

EVALUACIÓN DE MATERIALES CURRICULARES EN SOPORTE IMPRESO MEDIANTE GRUPOS DE DISCUSIÓN

José M^a Fernández Batanero
Julio Barroso Osuna
Universidad de Sevilla

RESUMEN

A lo largo de este artículo seguimos el proceso metodológico para la evaluación de materiales impresos mediante la técnica de grupos de discusión. No debemos de olvidar que estos son los más relevantes, sin duda, en comparación con cualquier otro tipo de material.

Los grupos de discusión constituyen desde nuestro punto de vista una de las estrategias más importantes para la evaluación de materiales curriculares impresos, además de aportarnos información sobre los propios materiales, nos aportaran conocimiento sobre las opiniones y preocupaciones de los propios usuarios del material, en nuestro caso los profesores que al fin y al cabo son los que toman las decisiones en el proceso de enseñanza aprendizaje de su grupo clase.

DESCRIPTORES: materiales impresos. Evaluación. Grupos de discusión.

SUMMARY

Along this article we follow the methodological process for the evaluation of printed materials by means of the technique of discussion groups. Constituting these from our point of view, one of the most important strategies for the evaluation of materials curricular forms. Besides contributing us information on the own materials, it contributed us knowledge about the opinions and the own users' of the material concerns, in our case the professors that after all are those that make the decisions in the process of teaching learning of their group class.

DESCRIBERS: printed materials. Evaluation. Discussion groups.

INTRODUCCIÓN

Los medios y materiales de enseñanza constituyen uno de los pilares de la Reforma Educativa.

“La segunda medida de desarrollo curricular se refiere a la necesidad de ofrecer al profesorado una amplia gama de materiales curriculares que le ayuden a pasar desde el Diseño Curricular Base a la elaboración progresiva de Proyectos Curriculares de Centro y de los programas de ciclo” (MEC, 1989, 59).

Desde el punto de vista didáctico, la importancia de los materiales reside en que facilitan o propician determinado tipo de tareas y ciertas formas de realizarlas, condicionando de este modo los procesos de aprendizaje. Los materiales o medios impresos de enseñanza son con mucho los recursos más utilizados en el sistema escolar, incluso vemos que sigue siendo el texto escrito el recurso predominante y el medio de transmitir información más utilizado por los docentes, es decir, es el recurso más tradicional y más consolidado en las instituciones escolares. Este aspecto constituye nuestra principal justificación para realizar el análisis y evaluación de materiales impresos. En este sentido Area (1994), afirma:

“Se podría decir que los medios impresos representan la tecnología dominante y hegemónica en gran parte de los procesos de enseñanza y aprendizaje que se producen en los centros educativos” (Area, 1994, 85).

Cabero (1995), considera que su valor estriba en ser un instrumento mediador entre sujeto y experiencia, permitiendo componer situaciones de aprendizaje. El problema se plantea en saber utilizarlos adecuadamente no como libros o manuales únicos y cerrados sino como material abierto y flexible que permita al profesorado adecuar los procesos de enseñanza y aprendizaje a las necesidades y características del alumno. Por tanto, es posible y necesario crear materiales estandarizados que permitan su adecuación a las distintas demandas de utilización. En este sentido pensamos que cuanto mayor sea la diversidad de los materiales, más fácil será para el profesorado su adaptación a su grupo clase.

Se han establecido múltiples clasificaciones en relación a los materiales impresos. Nosotros, podemos tomar como referencia, la establecida por Area (1994), en la que el criterio de clasificación hace referencia a la naturaleza impresa del papel.

Cuadro N^o 1. Clasificación de los materiales impresos

(1) Libros	• Libros de texto.
	• Libros de consulta.
	• enciclopedias,
	• diccionarios.
	• anuarios,
	• libros de bibliografía,
	• atlas,
	• manuales,
	• índices bibliográficos.
	• Cuadernos de ejercicios y fichas de trabajo.
	• Libros de consulta.
	• Libros de imágenes.
	• libros de cuentos con imágenes.
(2) Folletos	
(3) Publicaciones periódicas	• Periódicos,
	• Revistas.
(4) Cómic.	

CONSIDERACIONES SOBRE LOS GRUPO DE DISCUSIÓN

El grupo de discusión, como afirma Ibáñez (1986), se inscribe en un campo de producción de discursos, que a su vez nos servirán de materia prima para el análisis. Es una técnica diferente a las encuesta o entrevista, en el sentido que busca desentrañar no tanto lo que se dice como lo que está detrás de lo que se dice. Otros autores afirman que estos grupos combinan elementos de las técnicas de la entrevista individual y la observación participante. La entrevista grupal posee

ventajas únicas a la hora de ofrecer información en profundidad sobre las necesidades, intereses y preocupaciones de un colectivo social determinado. En nuestro artículo describiremos las fases más importantes en el proceso de evaluación de materiales didácticos, en soporte impreso, mediante la técnica anteriormente mencionada.

Los términos «grupo de discusión» o «discusión de grupo», como afirma Gil (1992), pueden encontrarse con frecuencia en la literatura sobre investigación en ciencias sociales, aludiendo a una diversidad de experiencias grupales con finalidades y funcionamiento muy variados.

Todos sabemos que los grupos se establecen en todas las relaciones humanas:

“Los grupos son una experiencia muy frecuente. Sería difícil encontrar un ser humano que no haya estado en un grupo; en realidad la mayoría de nosotros nos enfrentamos repetidamente con un sinfín de grupos.”(Krueger, 1991, 23).

En líneas generales podemos afirmar que los grupos de discusión constituyen una técnica de recogida de datos de naturaleza cualitativa que ha sido ampliamente utilizada en diferentes campos de la investigación sociológica.

Krueger (1991), define el grupo de discusión como una conversación cuidadosamente planeada, diseñada para obtener información de un área definida de interés, en un ambiente permisivo, no-directivo. Este autor establece una delimitación entre los grupos de discusión y otros procesos grupales, en base a una serie de características que los definen (objetivos, tamaño, composición y procedimientos): constituyen una técnica de recogida de datos de naturaleza cualitativa, que reúne a un número limitado de personas desconocidas entre sí y con características homogéneas en relación al tema investigado, para mantener una discusión guiada en un clima permisivo, no directivo.

En esta misma línea, Gil (1992) describe al grupo de discusión como una técnica no directiva que tiene por finalidad la producción controlada de un discurso por parte de un grupo de sujetos, que son reunidos durante un espacio de tiempo limitado, a fin de debatir sobre determinado tópico propuesto por el investigador.

Podemos observar que la base principal de un grupo de discusión es la interacción entre sus miembros, se trata de establecer una discusión y no de entrevistar al grupo. Autores como Frey y Fontana (1991), consideran que los grupos de discusión constituyen una modalidad de la entrevista de grupos. Sin embargo, por otra parte, también reconoce la singularidad de los procesos que tienen lugar en un grupo de discusión, en el que la interacción entre los participantes es tan importante como la interacción entre el entrevistador y el entrevistado

Esta técnica de recogida de información se ha utilizado en nuestro país fundamentalmente en el campo de la sociología (Ibáñez, 1986), en los últimos treinta años, la mayoría de las aplicaciones de los grupos de discusión se han dado en los estudios de mercado (Krueger, 1991), intentando definir las imágenes sociales de los productos y marcas comerciales o analizar los pensamientos, sentimientos y conductas de los consumidores antes de introducirlos (Cohen y

Engleberg, 1989). Podemos afirmar que la sociedad de consumo y todo su entramado es un gran factor de análisis con esta técnica. La publicidad en Televisión también ha sido objeto de estudio y de aplicación de esta técnica.

En particular, en el ámbito de la investigación sobre educación, la discusión de grupo se ha empleado como técnica de enseñanza-aprendizaje, como procedimiento para la formación de líderes o para la formación del profesorado, como técnica de orientación a alumnos o padres. Se estudia el cambio de actitudes o de nivel de satisfacción tras la participación en grupos de discusión; se analizan las interacciones que tienen lugar en él, las conductas de los participantes, el proceso de resolución de problemas o adopción de conclusiones; se presta atención a variables relativas al número de componentes, al tiempo asignado, a las características del lugar de reunión, a la facilitación de informaciones previas, etc. y se observan los efectos sobre el desarrollo o las producciones del grupo. En educación podemos citar investigaciones sobre valoración de eficacia educativa, evaluación de programas, valoración de necesidades, opiniones del profesorado, evaluación de materiales curriculares institucionales en el ámbito de la Educación para el consumo, etc.

METODOLOGÍA A SEGUIR EN LA EVALUACIÓN DE MATERIALES CURRICULARES IMPRESOS

En primer lugar, recogeremos el proceso metodológico comúnmente seguido en la investigación mediante grupos de discusión. En este sentido seleccionaremos el problema de estudio, los materiales curriculares objetos de evaluación, selección de los grupos, constitución de los grupos, desarrollo de las reuniones, registro y análisis de los discursos producidos. Las decisiones a tomar serían: Número de grupos que consideraremos en el estudio; Números de sujetos que formarán parte de cada grupo; Composición de cada grupo; Contacto con los sujetos y participación; Lugar de celebración de las reuniones de los grupos; Tiempo de duración de las sesiones; Papel a desempeñar por el moderador; Registro del discurso producido por los grupos; y por último, el análisis de los datos.

a) Selección del problema

Siendo los materiales impresos los recursos más utilizados en nuestras escuelas, y considerando su valor como instrumento mediador entre sujeto y experiencia, vemos la necesidad de su evaluación a fin de ver su potencialidad educativa, mediante la realización de una evaluación contrastada por diversos contextos educativos y por los propios sujetos que interaccionan con ellos, ya que en la actualidad se produce un consumo muy alto y caro de material homogéneo que permite una alta rentabilidad empresarial, pero que en muchos casos proporciona unos apoyos poco variados para la escuela.

Pensamos que la evaluación de materiales curriculares impresos, mediante la formación de grupos de discusión, constituye en gran medida al cumplimiento de lo anteriormente afirmado.

b) Selección de los grupos de discusión.

En este apartado tratamos de elegir una muestra de grupos que representen las diferentes posiciones con relación al tema estudiado. Coincidimos con algunos autores cuando comentan que la unidad considerada para el muestreo no son los participantes sino los grupos. Lo importante en los grupos es conocer más que la repetición de las identidades es la articulación de las diferencias, implicando esta característica un mayor discurso entre los miembros. A la hora de seleccionarlos decidimos que estos estuvieran compuestos por una muestra de aquellos que utilizan los materiales y expertos en su elaboración y evaluación. En este sentido nos podemos decidir por formar grupos de profesores que impartan docencia en los niveles educativos donde se dirigen los materiales, si nos referimos a la etapa de Educación Primaria y que impartan la misma área o asignatura en Educación Secundaria o Bachiller.

d) Determinación del número de grupos y su composición.

Gil (1992), establece que la respuesta a este interrogante sobre el número de grupos a constituir cuando apliquemos esta técnica está en función del objetivo del estudio y depende de consideraciones acerca de la población estudiada. Algunos autores consideran que la homogeneidad de la población es un factor muy importante a tener en cuenta. Otros, por su parte, sugieren que cuando nos encontremos con diferentes subgrupos o segmentos de la población cuyas ideas con respecto al tema interesa conocer, se constituyen distintos grupos que representen a cada uno de ellos.

Con respecto al número de grupos pensamos que se deberían de formar un mínimo de tres grupos de discusión, representando cada uno de ellos a un segmento de la población cuyas ideas con respecto al análisis y evaluación del material curricular nos interesa conocer. Al establecer tres grupos estamos de acuerdo con autores como Golman y McDonald (1987); Wells (1974); Templeton (1987). Estos autores establecen el número de grupos en 3 ó 4 el mínimo y en 10 ó 12 el máximo.

En cuanto a la composición de los grupos existen diferentes opiniones con respecto a su homogeneidad y heterogeneidad. Así los primeros consideran que el sentirse entre personas de la misma clase, hace que se desarrolle más discurso en un clima más libre (Krueger, 1991). Los segundos por contraposición consideran que en un grupo homogéneo se produciría un discurso muy pobre, ya que la heterogeneidad produce la transversalidad, la comunicación en las direcciones y en los sentidos en que es posible, (Ibañez 1986).

A modo de ejemplo, si pensamos evaluar materiales destinados a la Educación Primaria, intentaríamos formar diversos grupos de profesores que impartan el mismo nivel al que van dirigidos los materiales, así como algún grupo compuesto por especialistas en el diseño y producción de materiales.

A modo de ejemplo, podemos establecer, si evaluamos materiales de educación infantil, cuatro grupos (tres compuestos por maestro especialistas en Educación Infantil y un grupo compuesto por expertos en el diseño y elaboración de materiales curriculares).

d) Tamaño de los grupos.

Krueger (1991), apunta que los grupos de discusión están generalmente compuestos entre siete y diez personas, aunque este número puede oscilar de tan sólo cuatro y un máximo de doce. En general lo más común en la práctica de la investigación es que los grupos tengan entre 6 y 10 sujetos:

“El tamaño está condicionado por dos factores: debe ser lo suficientemente pequeño como para que todos tengan la oportunidad de exponer sus puntos de vista y lo suficientemente grande como para que exista diversidad en dichos puntos de vista. Cuando el grupo excede de la docena de participantes, hay una tendencia grupal a la disgregación” (Krueger, 1991, 33).

e) Selección de los participantes.

La elección de los participantes se realiza de acuerdo al criterio generalmente aceptado de evitar que se conozcan entre sí o conozcan al moderador, ya que la existencia de relaciones puede interferir el normal funcionamiento del grupo, pudiendo producir información errónea e inadecuada (Gil, 1992). Por ello, siguiendo el ejemplo anterior de material de primaria los profesores seleccionados serían de diferentes centros educativos, con el objeto de dar cumplimiento a lo anterior.

f) Descripción de los grupos constituidos.

Estableceremos una descripción de los grupos que hemos establecido. En este sentido intentaremos mantener un equilibrio en lo referente al sexo. Con respecto a la edad sería conveniente que existieran posibles diferencias, etc.

g) Desarrollo de las reuniones.

En lo referente al tiempo, la duración de las sesiones no excederá de las dos horas, ya que el tiempo que se estipula normalmente se sitúa entre una hora y dos horas (Ibañez, 1986). En todos los casos se les comunicará anticipadamente a los sujetos tanto la hora de comienzo como la de financiación.

El lugar elegido para desarrollar las reuniones de los grupos debe de cumplir una serie de características: local poco ruidoso, sillas cómodas, mesa grande donde todos los sujetos puedan verse. En la sala donde se desarrolle la sesión dispondremos de todos los materiales impresos seleccionados previamente por nosotros y que son objeto de evaluación.

Las sesiones comenzarán con la realización de las presentaciones de los miembros y dando las gracias por la asistencia se explicarían los objetivos de la reunión (por parte del moderador), el tema a tratar, las razones principales por lo cual no se había revelado anteriormente, la necesidad de utilizar equipos de registro de audio, etc. Con el equipo de audio se pretenderá recoger los datos producidos por los grupos de discusión. Esta técnica nos ha demostrado que las personas que

participan en un grupo de discusión se sienten más libres al utilizar los equipos de audio que si se utilizara el vídeo.

El material curricular se les presentará a los participantes y se les puede hacer preguntas guías referentes a los siguientes aspectos (Cuadro 2). Pensamos que el moderador debe de permitir una discusión libre y moderar hacia una determinada dirección, impidiendo en todo momento que algún sujeto monopolice las discusiones en perjuicios de otros.

Cuadro Nº 2. Orientación sobre dimensiones a tratar

<p>ASPECTOS TÉCNICOS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Encuadernación. • Formato. <p>ASPECTOS TIPOGRÁFICOS</p> <ul style="list-style-type: none"> • Impresión. • Dimensión de los caracteres. • Esqueleto de los caracteres. • Espacios y cortes de palabras. • Organización de los textos. <p>LA ILUSTRACIÓN.</p> <p>ASPECTOS DIDÁCTICOS.</p> <ul style="list-style-type: none"> • Objetivos. • Contenidos. <p>ACTIVIDADES.</p> <p>EVALUACIÓN.</p> <p>ADAPTACIONES CURRICULARES.</p> <p>ANÁLISIS IDEOLÓGICO/AXIOLÓGICO.</p>
--

ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

A la hora de analizar la información, debemos resaltar las ventajas que el ordenador está teniendo últimamente para el análisis de datos tanto cualitativos como cuantitativos. Coincidimos con Cabero (1997), al afirmar que pocos son los estudios que en la actualidad no utilizan algún programa informático para el tratamiento de la informaciones obtenidas mediante entrevistas, diarios, grupos de discusión, cuestionarios, etc.

EL ANÁLISIS DE CONTENIDO

Para llegar a un conocimiento objetivo de los discursos con que nos encontramos en los diferentes grupos de discusión, utilizaremos el análisis de contenido como conjunto de instrumentos metodológicos que pretenden su interpretación en base a la inferencia (Bardin, 1986).

El análisis de contenido admite dos niveles de análisis: el manifiesto o lo que aparece a simple vista y el latente o lo que subyace o puede leerse entre líneas. En sus comienzos la técnica se limitaba

al primer tipo de análisis, pasando posteriormente al segundo nivel. La mayor parte de los autores se inclinan por el análisis de lo manifiesto, que servirá de guía para abordar el estudio de lo latente.

Lo más eficiente dentro del análisis de contenido cualitativo es el análisis categorial (Bardin, 1986). Para Pérez Juste (1985), es el momento más decisivo y creativo del análisis de contenido, el de la identificación, selección y estructuración de las categorías de análisis. En este sentido, podemos afirmar, que la formación del sistema categorial es la fase más importante de la técnica de análisis de contenido.

Los conceptos de categorías y códigos son importantes a la hora de la elaboración del instrumento, así por categorías entendemos, siguiendo a Bardin (1986), a las variables estudiadas y que sirven como base de análisis y de interpretación del texto. Las categorías, como afirman Cabero y otros (1996), un proceso constante de identificación-selección y reagrupamiento de elementos aislados.

“ Proceso que no sólo se establece en los componentes individuales iniciales, sino también entre categorías. De manera que conforme se vayan avanzando en la construcción del sistema categorial, las más débiles conceptualmente hablando, se reagruparán en categorías más generales y estables” (Cabero y otros, 1996, 202).

En general, podemos afirmar, que a un buen sistema categorial se le presuponen las siguientes características: exclusión mutua, homogeneidad, pertinencia, objetividad, fidelidad y productividad (Bardin, 1986, Clemente y Santalla, 1991). Así mismo estamos de acuerdo en que todo sistema categorial debe de contar con dos condiciones básicas: la fiabilidad y la validez. La primera se refiere a la exactitud y constancia del instrumento cuando se aplica diversas veces y por diferentes codificadores o analistas, y la segunda, al grado en que el instrumento mide lo que realmente se desea medir.

El análisis de contenido es una de las técnicas utilizadas tradicionalmente para descodificar los mensajes manifiestos. Se puede considerar también, como afirma Gíl (1992), como una estrategia de investigación que tiene su origen en el intento de evitar la intuición, la impresión personal y la subjetividad en la comprensión de los datos. Es una técnica que ha sido aplicada en muy diversos campos de investigación, pero siempre haciendo referencia a las teorías de la comunicación y centrando su atención en los problemas de la significación y la interpretación del lenguaje (Prendes, 1994).

“ El análisis de contenido surgió como una estrategia de investigación diseñada para ser aplicada a informaciones preexistentes (artículos de prensa, publicidad, documentos diversos, etc.), basada en la codificación, que consideraba a las categorías como variables susceptibles de tratamiento cuantitativo” (Rodríguez y otros, 1996, 201).

En este sentido, Prendes (1994) afirma que es un procedimiento válido y fiable de analizar contenidos de mensajes y extraer información partiendo de un material recogido en un soporte específico, mediante esta técnica de investigación se puede analizar y describir el contenido de la comunicación de un modo objetivo y sistemático.

Nosotros estamos de acuerdo con Cabero y otros (1996, 186-187), cuando afirman que más que escoger una determinada definición, ofrecen algunas de sus características definitorias de acuerdo con la propuesta de diferentes autores:

- Como técnica funciona dentro de un esquema de investigación.
- Su objetivo es ofrecer resultados válidos y fiables.
- Se puede aplicar a determinados tipo de signos: verbales y no verbales, icónicos-sonoros e icónicos visuales; y diferentes tipos de medios: prensa, documentos personales, radio, televisión...
- La presentación de los resultados se realiza de forma cuantitativa y tienden a resumir las características básicas de los textos analizados.
- Es una técnica para el análisis de la comunicación humana.
- Su objetivo primordial es determinar las connotaciones de los mensajes.
- Algunos autores la encuadran dentro de la metodología cuantitativa y otros dentro de la cualitativa.
- Las inferencias y extrapolaciones realizadas con esta técnica, pueden referirse tanto al transmisor del mensaje, al receptor o al mensaje en sí mismo.
- Como técnicas de recogida y análisis de información asume unas ideas básicas. Por una parte que las actitudes y conductas encontradas en el texto son fiel reflejo de las conductas y valores del individuo.
- Y por último, no es una técnica que persiga el mero recuento de frecuencias y datos aparecidos en el texto, sino que realiza estos hechos con el objeto de validar y constatar hipótesis previamente formuladas, y generalizar a partir de los datos encontrados en el texto.

Cabero y otros (1996), intentan resumir cómo la mayoría de los autores proponen seguir las siguientes cinco grandes fases:

1. Preanálisis.
2. Formación del sistema categorial.
3. Codificación.
4. Análisis e interpretación
5. Presentación del informe.

Mediante esta técnica de análisis de contenido se han analizado infinidad de medios.

Uno de los programas que podemos utilizar para la realización del análisis de contenido es el HiperResearch de Hesse-Biber (1994). Como otros de su misma naturaleza, busca la co-ocurrencia de códigos y la oportunidad de que se pueda originar una teoría fundamentada de la práctica. En términos generales este programa nos permite contrastar informaciones de tipo cualitativo. En concreto, como afirman sus autores el programa permite:

- *Codificar cualquier cantidad de datos las veces que quieras.*
- *Recuperar y manipular porciones de material original codificado.*

- *Testar proposiciones sobre los datos en cualquier código o combinación utilizando búsquedas booleanas.*
- *Analizar hipótesis sobre el significado completo de tus datos utilizando inteligencia artificial.*
- *Imprimir o sacar datos recogidos hacia un procesador de palabras, hojas continuas, o a un paquete estadístico para un análisis más profundo" (Hesse-Biber, 1992, 1-1).*

Antes de la utilización del programa anterior seguiremos los siguientes pasos para reducir la información a unidades más manejables (registro en audio, transcripción y codificación):

El primer paso para la reducción es el registro en audio de todas las informaciones aportadas por los grupos de discusión, para posteriormente transcribirlas, facilitando de esta forma el acceso inicial a la información.

El siguiente paso a realizar será la codificación de las entrevistas; para lo que se necesita elaborar un sistema de categorías capaz de reducir la información y determinar unidades de significado (Bardin, 1986).

Los procesos de elaboración de los sistemas de categorías, se puede realizar en las siguientes fases:

1. Lectura inicial de la información obtenida en los distintos grupos de discusión. Este primer paso tiene como objetivo principal una primera toma de contacto con el significado de las acciones.

2. Codificar uno de los grupos para ver la utilidad de este sistema, categorías y si fuese necesario modificarlo.

El empleo de la técnica de grupos de discusión para la evaluación de materiales curriculares impresos, además de aportarnos información sobre los propios materiales, nos aportará conocimiento sobre, las opiniones, las necesidades, intereses y preocupaciones de los propios usuarios del material, en nuestro caso los profesores, que al fin y al cabo son los que toman las decisiones en el proceso de enseñanza-aprendizaje de su grupo clase. Así mismo, por su experiencia docente, nos facilitarán una información muy valiosa sobre las ventajas e inconvenientes de los determinados materiales impresos, su posibilidad de adaptación a determinados contextos, su funcionalidad, etc.

BIBLIOGRAFÍA

- AREA, M. (1994):** "Modelos de diseño y elaboración de material impreso instructivo". En *Enseñanza*, 2, pp.169-182.
- BARDIN, L.(1986):** *Análisis de contenido*. Madrid, Akal.
- CABERO, J. (1995).** "Propuestas para la utilización del vídeo en los centros". En **BALLESTA, J. (cood):** *Enseñar con los medios de comunicación*, Barcelona, PPU-Diego Martín, pp. 89-121.
- CABERO, J. y otros(1996).** *¿Cómo nos ven los demás?.* Sevilla, Grupo de Investigación Didáctica.

- BERMEJO, B. y otros (1994):** “La formación vía satélite ante las demandas de la formación ocupacional. En *Pixel-Bit. Revista de medios y educación*, 3, pp.29-45.
- FERNÁNDEZ BATANERO, J.Mª (1998):** *Análisis y evaluación de materiales didácticos en Educación para el Consumo*. Badajoz. GID.
- FREY, J. H. y FONTANA, A. (1991):** “The group interview in social research”. *The Social Science Journal*, 28 (2), pp.175-187.
- GIL FLORES, S. J.(1993):** “La metodología de la investigación mediante grupos de discusión”. En *Enseñanza*, 10-11, pp.199-212.
- HESSE-BIBER, S. (1992):** *Hyperresearch. A content analysis tool for the qualitative reseacher*, randolph, Research Ware.
- IBÁÑEZ, J. (1986):** *Más allá de la sociología. El grupo de discusión: teoría y crítica*. Madrid, Siglo XXI editores.
- Ministerio de Educación y Ciencia (MEC), (1989):** *Libro Blanco para la Reforma del Sistema Educativo*. Madrid.
- KRUEGER, R. A. (1991):** *El grupo de discusión. Guía práctica para la investigación aplicada*. Madrid, Pirámide.
- PRENDES, M. P. (1994):** *La imagen didáctica: análisis descriptivo y evaluativo*. Tesis Doctoral. Facultad de Educación. Departamento de Curriculum e Investigación Educativa. Universidad de Murcia.
- PÉREZ JUSTE, R. (1985):** *Pedagogía experimental. La medida en educación*. Madrid, UNED.
- WATT, M y EBBUTT, D. (1987):** *More than the sum of the parts: research methods in group interviewing*, *Brittish Educational and Technology Journal*, 31, 1,pp. 3-7.